

EL Credo

Nuestras creencias fundamentales

másvida

NUESTRAS CREENCIAS FUNDAMENTALES

Como iglesia hemos estado estudiando el Credo de los Apóstoles, uno de los documentos más antiguos y fundamentales de la fe cristiana.

En esta breve guía podrás encontrar una síntesis de lo que hemos visto y tener las claves a la mano.

En medio de tanto ruido y confusión a nuestro alrededor es vital saber bien lo que creemos porque determina para quién vivimos, por qué vivimos, cómo vivimos y dónde viviremos eternamente.

Tus creencias son los fundamentos sobre los cuales construyes tus pensamientos, sobre los cuales construyes tu vida. Un credo de fe nos ayuda a conocer y recordar lo que creemos.

Recordemos, el Credo de los Apóstoles es un documento secundario, no es la Biblia; no es autoritario, no es exhaustivo y no son las Escrituras; no tiene poder para salvar pero el Credo apunta hacia la Verdad.

En estas páginas también podrás encontrar nuestra Declaración de Fe de iglesia Másvida, nuestras creencias fundamentales que compartimos como iglesia. Es bueno poder leerlas de nuevo e incluso visitar los pasajes bíblicos que respaldan estas creencias.

Mi oración es que como iglesia tengamos un fe sólida y bien cimentada, siempre listos y preparados, como dice la epístola, para responder a todo aquel que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros.

Con amor:

Andrés Spyker
Pastor principal Iglesia Másvida

EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

¹ Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra; (Génesis 1:1, Génesis 17:1, Deuteronomio 6:4, Juan 1:1, Santiago 1:17-18)

² y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; (Mateo 16:13-16, Juan 3:16, Hechos 2:36)

³ que fue concebido del Espíritu Santo, (Mateo 1:18)
nació de la virgen María, (Lucas 1:26-38)

⁴ padeció bajo el poder de Poncio Pilatos; (Mateo 27:24; Lucas 23:23-35)
fue crucificado, muerto y sepultado; (1 Pedro 2:24)

^{5a} descendió a los infiernos; (1 Pedro 3:18-20, Mateo 27:46)
^{5b} al tercer día resucitó de entre los muertos; (Mateo 12:40)

⁶ subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; (Marcos 16:19; 1 Timoteo 2:5)

⁷ y desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. (Hechos 1:9-11, 2 Timoteo 4:1)

⁸ Creo en el Espíritu Santo, (Juan 15:26)

⁹ la Santa Iglesia Universal, (Juan 17:11; 1 Cor 12:12-13; Apocalipsis 8:3-4)
la comunión de los santos, (Juan 14:17, 23)

¹⁰ el perdón de los pecados, (Mateo 6:14-15; Apocalipsis 1:5)

¹¹ la resurrección de la carne (Hechos 24:15)

¹² y la vida eterna. Amén. (1 Juan 5:11-12)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Qué es el Credo de los Apóstoles?

Un credo es un resumen de las principales creencias de una fe. En el caso del Credo de los Apóstoles, es una declaración que resume las creencias fundamentales que tenemos todos los cristianos.

¿Cuál es el origen del Credo de los Apóstoles?

El Credo de los Apóstoles tiene su origen en la Iglesia Primitiva. Su redacción y compilación se remonta al s. II después de Cristo.

¿Escribieron los apóstoles el Credo?

Los apóstoles no escribieron el Credo de los Apóstoles, pero sí se atribuye a los apóstoles muchas declaraciones que fueron expresadas en este documento de la iglesia. Los apóstoles inspiraron esta declaración de fe. El Credo de los Apóstoles, tal y como lo conocemos, se atribuye a los escritores Ignacio de Antioquía (escrito alrededor del 105 DC) e Ireneo (180 DC).

¿Por qué es importante conocer el Credo?

El Credo de los Apóstoles reúne las creencias básicas y fundamentales de nuestra fe cristiana. Conocer lo que dice, aprenderlo y/o memorizarlo nos ayuda a darle solidez a nuestra fe. ¡Es importante saber en lo que creemos!

¿Qué diferencia hay entre el Credo de los Apóstoles y el Credo de la Iglesia Católica?

Tanto el Credo de los Apóstoles como el Credo de Nicea, que se recita también en la Iglesia Católica, son parte de un amplio grupo de confesiones y documentos que han surgido a lo largo de los siglos para dar forma a nuestra fe cristiana.

En el caso concreto del Credo de Nicea, también conocido como niceno-constantinopolitano, se trata de una declaración similar al Credo de los Apóstoles pero que fue modificada algunos años después para poner más énfasis en la Trinidad y la divinidad de Jesús.

El Credo de Nicea data del siglo IV, por lo tanto, es posterior al de los Apóstoles.

¿Por qué le damos importancia al Credo si no viene en la Biblia?

Es lógico pensar que solo necesitamos la Biblia y la guía del Espíritu Santo para formar nuestra fe cristiana. Sin embargo, incluso los primeros cristianos, que tenían la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios, también necesitaron que el apóstol Pablo les explicara y aclarara algunas cosas.

El Credo de los Apóstoles, y otros documentos similares que son parte de la bibliografía de la Iglesia, tienen por objetivo expresar las cosas esenciales en las que creemos los cristianos.

Su propósito es definir la sana doctrina, así como los apóstoles la recibieron directamente de nuestro Señor Jesucristo y fue transmitida de generación en generación.

DECLARACIÓN DE FE DE MÁSVIDA

La Santa Biblia

La Biblia, y solo la Biblia, es la completa Palabra de Dios. Es la autoridad final en la determinación de todas las verdades doctrinales. En su escritura original, es inspirada por Dios, infalible e inequívoca.

2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20-21; Proverbios 30:5; Romanos 16:25-26

Trinidad

Hay un solo Dios, eternamente coexistente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Estos tres son co-iguales y co-eternos.

1 Juan 5:7; Génesis 1:26; Mateo 3:16-17, 28:19; Lucas 1:35; Isaías 9:6; Hebreos 3:7-11

Jesucristo

Jesucristo es Dios Hijo, la segunda persona de la Trinidad. En la tierra, Jesús fue 100% Dios y 100% hombre. Él es el único hombre que ha vivido una vida sin pecado. Nació de una virgen, hizo milagros, murió en la cruz por la humanidad, y a través del derramamiento de su sangre nos expió de nuestros pecados. Él resucitó de los muertos al tercer día y, de acuerdo con las Escrituras, ascendió a la diestra del Padre y regresará de nuevo en poder y gloria.

Juan 1:1,14; Juan 20:28; 1 Timoteo 3:16; Isaías 9:6; Filipenses 2:5-6; 1 Timoteo 2:5

Nacimiento virginal

Jesucristo fue concebido por Dios Padre, por el Espíritu Santo (la tercera persona de la Trinidad) en el vientre de María. Por lo tanto, él es el Hijo de Dios.

Mateo 1:18, 25; Lucas 1:35; Isaías 7:14; Lucas 1:27-35

Redención

El hombre fue creado bueno y recto, pero por su transgresión voluntaria cayó; su única esperanza de redención está en Jesucristo, el Hijo de Dios.

Génesis 1:26-31, 3:1-7; Romanos 5:12-21

Regeneración

La regeneración por el Espíritu Santo es absolutamente esencial para que cualquiera conozca a Dios.

Juan 6:44, 65; Mateo 19:28; Tito 3:5

Salvación

Somos salvos por gracia, mediante la fe en Jesucristo: su muerte, sepultura y resurrección. La salvación es un don de Dios, no un resultado de nuestras buenas obras o de cualquier esfuerzo humano.

Efesios 2:8-9; Gálatas 2:16, 3:8; Tito 3:5; Romanos 10:9-10; Hechos 16:31; Hebreos 9:22

Arrepentimiento

El arrepentimiento es el compromiso de alejarnos del pecado en cada área de nuestras vidas y seguir a Cristo, lo cual nos permite recibir su redención y ser transformados por el Espíritu Santo. Así, mediante el arrepentimiento, recibimos el perdón de los pecados y la salvación.

Hechos 2:21, 3:19; 1 Juan 1:9

Santificación

La santificación es el proceso continuo de moldearnos a la Palabra de Dios y su Espíritu para completar el desarrollo del carácter de Cristo en nosotros. Es a través de la obra del Espíritu Santo y la Palabra de Dios, que el cristiano es capacitado para vivir una vida que honra y refleja a Dios.

1 Tesalonicenses 4:3, 5:23; 2 Corintios 3:18, 6:14-18, 2 Tesalonicenses 2:1-3, Romanos 8:29, 12:1-2; Hebreos 2:11

El valor de la vida humana

Creemos que desde la creación del ser humano a la imagen de Dios, la vida humana es de valor y significado inestimables en todas sus dimensiones, desde su concepción hasta su muerte.

Génesis 1:27; Salmos 139:13-14

La sangre de Jesús

La sangre que Jesucristo derramó en la Cruz del Calvario fue sin pecado y es 100% suficiente para limpiar a la humanidad de todo pecado. Jesús permitió ser castigado tanto por nuestra pecaminosidad como por nuestros pecados, permitiendo a todos los que creen en él ser libres del castigo del pecado, que es la muerte.

1 Juan 1:7; Apocalipsis 1:5, 5:9; Colosenses 1:20; Romanos 3:10-12, 23; Romanos 5

Jesucristo en todos los creyentes

Los cristianos son personas que han invitado al Señor Jesucristo a venir y vivir dentro de ellos por Su Espíritu Santo. Han delegado la autoridad sobre sus propias vidas en él, haciendo así a Jesús el Señor de su vida, así como su Salvador; pusieron su confianza en lo que Jesús logró por ellos cuando murió, fue sepultado y resucitó de entre los muertos.

Juan 1:12; Juan 14:17, 23; Juan 15:4; Romanos 8:11; Apocalipsis 3:20

Bautismo en el Espíritu Santo

Es la promesa del Padre, dada en Pentecostés, enviada por Jesús después de su ascensión, de empoderar a la Iglesia para predicar el Evangelio por toda la tierra.

Joel 2:28-29; Mateo 3:11; Marcos 16:17; Hechos 1:5, 2:1-4, 17, 38-39, 8:14-17, 10:38, 44-47, 11:15-17, 19:1-6

Los Dones del Espíritu Santo

El Espíritu Santo se manifiesta a través de una variedad de dones, o regalos, espirituales para edificar y santificar la iglesia, demostrar la validez de la resurrección y confirmar el poder del Evangelio. Los dones pueden ocurrir en varias combinaciones. A todos los creyentes se les manda que deseen fervientemente la manifestación de estos dones en sus vidas. Estos dones siempre operan en armonía con las Escrituras y nunca deben ser usados en violación de los parámetros bíblicos.

Hebreos 2:4; Romanos 1:11, 12:4-8; Efesios 4:16; 1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6-7; 1 Corintios 12:1-31, 14:1-40; 1 Pedro 4:10

Cuerpo de Cristo (La Iglesia)

La Iglesia es el Cuerpo de Cristo, la morada del Espíritu de Dios, que se compone de todos los que han recibido a Jesús como su Salvador; es la herramienta divina para el cumplimiento de la Gran Comisión. Hay una unidad espiritual de todos los creyentes en nuestro Señor Jesucristo. Creemos que el Señor conoce a los que son suyos sin importar la denominación religiosa.

Efesios 1:22, 2:19-22; Hebreos 12:23; Juan 17:11, 20-23; Romanos 10:9-10; Juan 1:11-12

Autonomía de la iglesia local

Creemos en la autonomía de la iglesia local. Colosenses 1:18 dice: "...Cristo es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. El que es el principio, fue el primero en resucitar, para tener así el primer puesto en todo." Cristo Jesús es la cabeza de la Iglesia. El modelo bíblico es que cada iglesia local tiene un liderazgo organizado, íntegro y capaz para liderar la iglesia conforme a la visión que Dios les haya dado. En Másvida es nuestro equipo pastoral. Reconocemos el valor de asociarnos y cooperar con otros grupos cristianos, pero creemos que cada iglesia local debe tener gobierno propio.

Sacramentos

Son instituciones encomendadas a la iglesia por Jesucristo como un anuncio de la obra de salvación, y son símbolos del sacrificio, la muerte y la resurrección de Jesús.

Bautismo en agua: siguiendo la fe en el Señor Jesucristo, el nuevo creyente es ordenado por la Palabra de Dios a ser bautizado en agua en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

• Mateo 28:19; Hechos 2:38; Marcos 16:16; Hechos 8:12, 36-38; 10:47-48

Santa Cena: Es un momento único de comunión en la presencia de Dios cuando los elementos de pan y jugo de uva (el Cuerpo y la Sangre del Señor Jesucristo) se toman en recuerdo del sacrificio de Jesús en la cruz.

Mateo 26:26-29; 1 Corintios 10:16, 11:23-25

Matrimonio: Creemos que el matrimonio se define en la Biblia como un pacto, un vínculo sagrado entre un hombre y una mujer, instituido por Dios y que el sexo fue creado para disfrutarse dentro del contexto de una relación de matrimonio.

Mateo 19:4-6

Sanidad de los enfermos

La sanidad de los enfermos se ilustra en la vida y ministerio de Jesús, y se incluye en la comisión de Jesús a sus discípulos. Se da como un signo para los creyentes. Es también una parte de la obra de Jesús en la cruz y uno de los dones del Espíritu.

Salmos 103:2-3; Isaías 53:5; Mateo 8:16-17; Marcos 16:17-18; Hechos 8:6-7; Santiago 5:14-16; 1 Corintios 12:9, 28; Romanos 11:29

Provisión de Dios para nuestras vidas

Es la voluntad del Padre que los creyentes sean completos, sanos y exitosos en todas las áreas de la vida. Debido a la caída, puede que muchos no reciban todos los beneficios de la voluntad de Dios mientras están en la tierra, pero ese hecho nunca debe impedir que todos los creyentes busquen todos los beneficios de la provisión de Cristo para servir mejor a los demás.

Espiritual: Juan 3: 3-11; 2 Corintios 5:17-21; Romanos 10:9-10

Mental y emocional: Juan 3: 3-11; 2 Corintios 5:17-21; Romanos 10:9-10 1 Timoteo 1:7, 2:11; Filipenses 4:7-5; Romanos 12:2; Isaías 26:3

Física: Isaías 53:4,5; Mateo 8:17; 1 Pedro 2:24

Financiera: Josué 1:8; Malaquías 3:10-11; Lucas 6:38; 2 Corintios 9:6-10; Deuteronomio 28:1-14; Salmo 34:10, 84:11; Filipenses 4:19

Ofrendas y diezmos

Creemos que es el deber y el privilegio de cada creyente que, dentro de sus capacidades, aporte a la iglesia su presencia, servicio y generosidad. Los diezmos, acompañados de ofrendas voluntarias, son una ordenanza de Dios y el método para financiar la extensión del

evangelio y las necesidades de la iglesia local.

Hechos 10:25; 2 Corintios 8:8; 1 Pedro 4:10; Génesis 14:20; Malaquías 3:8-12; 2 Corintios 8:9

Evangelismo y misiones

Creemos en el trabajo y empeño evangelístico y misionero, conocido como la Gran Comisión de la Iglesia.

Hechos 1:8; Marcos 16:15-18

Resurrección

Jesucristo fue resucitado físicamente de entre los muertos en un cuerpo glorificado, tres días después de su muerte en la cruz. Además, tanto los salvos como los perdidos serán resucitados; los que son salvos a la resurrección de la vida y los que están perdidos a la resurrección de la condenación eterna.

Lucas 24:16, 36, 39; Juan 2:19-21, 20:26-28, 21:4; Hechos 24:15; 1 Corintios 15:42, 44; Filipenses 1:21-23, 3:21

Cielo

El cielo es la morada eterna para todos los creyentes en el Evangelio de Jesucristo.

Mateo 5:3, 12, 20, 6:20, 19:21, 25:34; Juan 17:24; 2 Corintios 5:1; Hebreos 11:16; 1 Pedro 1:4

Infierno

Después de vivir una vida en la tierra, los incrédulos serán juzgados por Dios y enviados al Infierno donde serán eternamente atormentados por el diablo y los ángeles caídos.

Mateo 25:41; Marcos 9:43-48; Hebreos 9:27; Apocalipsis 14:9-11, 20:12-15, 21:8

Segunda Venida

Jesucristo volverá a la tierra por segunda vez, física y visiblemente, para establecer su Reino. Esto ocurrirá en una fecha que no ha sido revelada en las Escrituras.

Mateo 24:30, 26:63-64; Hechos 1:9-11; 1 Tesalonicenses 4:15-17; 2 Tesalonicenses 1:7-8; Apocalipsis 1:7

MÁS INFORMACIÓN

Si esta serie te ha gustado y ha despertado una inquietud por estudiar El Credo de manera exhaustiva, queremos invitarte a tomar el curso **EL CREDO** que estarán impartiendo Ps. Andrés Spyker, Ps. Juan Spyker, Ps. Roberto Evans, Ps. Julio Loreto en septiembre.

WWW.MASVIDA.ORG/CREDO